

II taller nacional científico metodológico de profesores de la educación médica
Policlínico Docente Cristóbal Labra | Del 9 al 30 de septiembre 2024



CENCOMED (Actas del Congreso), educienciapdcl2024, (septiembre 2024) ISSN 415-0282

MARTÍ: Educador de todos y para el bien de todos.

Dra. Laura Yanet Pita Labori^I, <https://orcid.org/0000-0002-6689-8058>

Lic Effrey Machado Sánchez^{II}, <https://orcid.org/0009-0002-0638-5493>

Dra. Dania Mavis Matos Cantillo^{III}, <https://orcid.org/0000-0003-4545-4594>

Evan Alejandro Legrá Pita^{IV},

Ileana Isabel Machado Rodríguez^V

I. Especialista de primer y segundo grados en Estomatología General Integral. Máster en Medicina Natural Tradicional. Profesora auxiliar. Profesora investigador agregado. Filial de Ciencias Médicas Baracoa. Guantánamo. Cuba. Correo electrónico laura.gtm@nfomed.sld.cu <https://orcid.org/0000-0002-6689-8058>

II. Lic. en Educación. Especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Profesor asistente. Filial de Ciencias Médicas Baracoa. Guantánamo. Cuba. Correo electrónico jeffrey780422@gmail.com <https://orcid.org/0009-0002-0638-5493>

III. Especialista de primer y segundo grados en Estomatología General Integral. Máster en Salud Bucal Comunitaria. Profesora auxiliar. Profesora investigador agregado. Filial de Ciencias Médicas Baracoa. Guantánamo. Cuba. Correo electrónico dmavis.gtm@infomed.sld.cu <https://orcid.org/0000-0003-4545-4594>

IV. Estudiante de quinto año Medicina. Filial de Ciencias Médicas Baracoa. Guantánamo. Cuba. Correo electrónico evanalejandrolegrapita@gmail.com

V. Estudiante de quinto año Medicina. Filial de Ciencias Médicas Baracoa. Guantánamo. Cuba. Correo electrónico ileanamachado2001@gmail.com

Resumen

Introducción: Muchos investigadores coinciden en reconocer a Martí como el hombre más excelso de nuestra América. Él diseñó las pautas, los caminos escabrosos por los cuales debe ascender la educación del ser humano. Preparar al hombre para la vida es la esencia de su concepción pedagógica. Escribió sobre educación porque Martí fue por excelencia un educador. **Objetivo:** Valorar, a través de una selección de citas de José Martí, las ideas pedagógicas de su inmensa obra. **Método:** Se realizó una revisión bibliográfica sobre la vida y obra de José Martí; para ello se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva de información, tanto impresa como en soporte digital, lo cual permitió sustentar la investigación en 13 referencias bibliográficas. **Conclusiones:** La investigación permitió evidenciar que su obra es, en todo momento, una enérgica e inteligente labor educadora basada en tres elementos esenciales: su fina inteligencia, su extraordinario amor a los hombres y su enorme poder de sugestión, algo tan imprescindible en un maestro, y que la esencia de su concepción pedológica fue preparar al hombre para la vida.

Palabras clave: Martí, sentimientos, trabajo, escuela, mujer, educación.

I. INTRODUCCION

José Martí, nuestro Apóstol, nació en 1853 y murió en combate por sus ideales en 1895. Llega a vivir sólo 42 años y sin embargo deja una obra que por su universalidad sorprende. Martí independentista, Martí latinoamericanista, Martí antiimperialista, Martí esencialmente humanista y Martí dentro de otras muchas cosas y en primerísimo lugar, Martí el Maestro.¹

Muchos investigadores coinciden en reconocer a Martí como el hombre más excelso de nuestra América, él diseñó las pautas, los caminos escabrosos por los cuales debe ascender la educación del ser humano, concediéndole un rol ponderante no solo al factor instructivo que va dirigido al estímulo de los procesos cognitivos, sino que se precisa de ofrecerle su real connotación al proceso formativo de la conciencia, resultando vital la educación de los sentimientos, como expresión de los vínculos que establece el hombre con el mundo que lo rodea y en el cual tiene lugar la vivencia.² En tal sentido, si importante es la formación instructiva, vital resulta la formación humanista y solidaria.³

La visión martiana de la educación trasciende las fronteras de lo inmediato y sensitivo para exponer una visión generalizadora del problema, que abarca una proyección futurista, al concebir la educación como un proceso creativo, transformador, alejado de la retórica clásica y con una profunda connotación técnica, científica, estética, humanista y cívica, que llevara implícito el sello de lo natural.⁴

Preparar al hombre para la vida es la esencia de su concepción pedagógica.¹ En este complejo proceso le concede un papel decisivo a la escuela, no concebida como un sistema teórico, sino como estrella polar, ente rector que entrelazando el conocimiento teórico con la acción práctica, impregnará al educando de las herramientas necesarias para la transformación activa de la sociedad. Visto así, el Maestro concebía el acto educativo como un proceso que en su génesis sintetizaba un aprendizaje desarrollador, en tanto la escuela representaba el taller en el cual debían fraguarse las ideas.⁵

La grandeza de su estilo está en todo lo que produjo, desde los Versos Sencillos hasta el más entusiasta de sus discursos revolucionarios. Lo pedagógico, en cambio, se dispersa aquí y allá, para surgir en el lugar más inesperado.²

Su filosofía de la educación muestra el alcance de un proyecto político que refleja los intereses teóricos y metodológicos del pensamiento liberal, ilustrado, así como emancipador. Permite preparar a cada hombre para percibir la naturaleza, la realidad social, apreciar las obras de arte y transformar el medio natural y social que lo rodea, convirtiendo al hombre en un elemento activo y seguro en la creación de un desarrollo propio e interno que le permita una vida con mayor equilibrio y bienestar social en consonancia con el tiempo que vive. Vincula los conocimientos teóricos a la vida práctica, que los estudiantes puedan ver, tocar, utilizar y experimentar con los materiales que observan en su cotidianidad y que las clases respondan a las posibilidades y necesidades de sus alumnos en correspondencia con lo autóctono de su país, de su región y de su historia.⁷

Martí deja al morir un importante Ideario Pedagógico que ningún cubano puede desconocer. Martí escribió sobre educación porque Martí fue por excelencia un educador.²

Es por ello que este trabajo tiene como objetivo valorar, a través de una selección de citas de José Martí, las ideas pedagógicas de su inmensa obra.

II. MÉTODO

Se realizó una revisión bibliográfica sobre la vida y obra de José Martí; para ello se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva de información, tanto impresa como en soporte digital, lo cual permitió sustentar la investigación en 13 referencias bibliográficas.

III. DESARROLLO

Martí lector de los clásicos, con vastísima cultura y que gustaba de mantenerse al día de todo lo que se debatía y se promovía en el mundo de su época, representó el resumen de lo más positivo de la herencia anterior, de los padres fundadores del siglo XIX, entre los que sobresalen el Padre Félix Varela y los pedagogos José de la Luz y Caballero y Rafael María de Mendive.⁸

Fue maestro y profesor, sólo por accidente. La primera oportunidad en que se nos presenta ejerciendo como maestro, la conocemos de la obra “Ofrenda de hermano” de Fermín Valdés Domínguez, quien nos relata cómo Martí, luego de su deportación a España en 1872 con tan solo 19 años, vivía y comía gracias a unas clases que daba en casa de Don Leandro Álvarez Torrijos y de la señora viuda del general español Ravenet.⁹

Poco después, Martí se vincula a la Logia Masónica “Armonía” donde se funda un colegio de niños pobres.⁸

En 1877 llega a la capital de la República de Guatemala donde ocupa la dirección de la Escuela Normal de Guatemala, se desempeña en la Cátedra de Historia de la Filosofía y de la Literatura Europea y alcanza fama por sus dotes de oratoria.¹⁰

En Venezuela, donde estuvo con posterioridad, desempeñó a instancias de la juventud, cátedra de oratoria. Y en New York, agregaba a sus múltiples tareas intelectuales, sin que el cansancio lo rindiera, unas clases en las noches a trabajadores, principalmente emigrados cubanos, sin remuneración monetaria de ninguna especie.¹¹

Lo extraordinario ciertamente en Martí no es que fuese en una época preceptor de primera enseñanza o catedrático de la juventud; sino que toda su vida, momento a momento, ejerció el Magisterio.¹² En todo momento su obra es una enérgica e inteligente labor educadora, que continúa la obra de los grandes educadores cubanos, basándose en tres elementos esenciales: su fina inteligencia, su extraordinario amor a los hombres y su enorme poder de sugestión, algo tan imprescindible en un maestro.¹³

Martí define la educación según sigue:

“Educar es dar al hombre las llaves del mundo, que son la independencia y el amor, y prepararle las fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres”.

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él,...: es preparar al hombre para la vida.”

“Educar es poner coraza contra los males de la vida. El crimen, y deseo, que lleva a él, muerden fácilmente en los ignorantes, o en los que por no tener la mente acostumbrada a pensar, ni afición a los goces que provienen de ejercitar el pensamiento, emplean en la mera bestial satisfacción de los instintos todas las fuerzas activas de la naturaleza.”

“Al venir a tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque.”

“La educación, tiene un deber ineludible para con el hombre: no cumplirlo es crimen.”

“No fructifica la educación si no es continua y constante.”

“Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción.”

(...) o bien que, se está cometiendo en el sistema de educación en América Latina un error gravísimo: en pueblos que viven casi por completo de productos del campo se educa, casi exclusivamente para la vida urbana y no se les prepara para la vida campesina (...)

“el pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la educación de sus sentimientos”.

“Me parece que me matan a un hijo cada vez que privan a un hombre del derecho de pensar”^{4,5,6,7,8}

Con estas citas se evidencia claramente cómo el Maestro concebía la educación: como un derecho y un deber de todo ser humano, fuente inagotable de conocimiento y herramienta necesaria para romper las cadenas de la ignorancia y el servilismo, y poder expandir las alas de la libertad. Para Martí, la educación debía ser práctica sin descuidar la atención a la espiritualidad y a los sentimientos del hombre, estando en consonancia con su época y con su historia. Debía ser equitativa, debía combinar el estudio con el trabajo y fortalecer la cultura, debía ser constante, pues para Martí, la educación comienza con la vida y solo terminará con la muerte. Defendió la necesidad de educar en un clima de libertad de pensamiento.

En resumen, para Martí la educación no es más que la habilitación de los hombres para obtener los medios de vida indispensables, que es formar hombres para que puedan satisfacer sus propias necesidades, es hacer que vivan en analogía con su época y universo. Martí sabía que la educación y la cultura eran dos medios básicos para que el hombre se superara y además para que en realidad fuera un hombre libre y no solo políticamente, sino que podía llegar a ello solo cuando conociera lo más posible sobre el mundo. Sus criterios pedagógicos han resistido la prueba del tiempo y del espacio, logrando llegar hasta nuestros días.

Sobre los sentimientos

“El hombre lleva en sí lo que lo pierde, que es el interés, y lo que lo redime, que es el sentimiento.”

“Los hombres necesitan quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos...”

“Los hombres crecen, crecen físicamente, de una manera visible crecen, cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y algo han hecho, algún bien.”

“Se es bueno porque sí; y porque allá dentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien o se ha dicho algo útil a los demás.”

“Instruir es funesto, si no se enseña a la vez la sencillez, la armonía y la espiritualidad del mundo”.

“De altar se ha de tomar a Cuba, para ofrendarle nuestra vida, y no de pedestal, para levantarnos sobre ella”

“Nacidos como cadáveres, el amor los transforma porque la enseñanza a los sordomudos es una sublime profesión de amor. Se abusa de esta palabra sublime; pero toda ternura es sublimidad, y el sordomudo enseñado es la obra tenaz de lo tierno.” ^{4,5,6,7,8}

Como se puede observar en estas citas Martí demuestra una constante preocupación por la formación de las convicciones y sentimientos en el hombre por medio del proceso educativo. Se refirió a esa esfera del mundo psíquico en múltiples oportunidades en su amplia producción intelectual. Llegó a considerar que el proceso educativo del hombre de nuestra América debía iniciarse por los sentimientos y más precisamente por los estéticos para garantizar una verdadera formación integral. En sus obras refiere el amor en toda la extensión de la palabra, a los seres humanos, a la tierra, a la patria. Siente la necesidad de usar métodos que contribuyan a desarrollar la inteligencia por la vía de la actividad y la moral, por la vía del ejemplo diario, enseñar lo útil y no lo ornamental, preguntar con el alma y responder con ella, he ahí el centro principal de sus concepciones, una enseñanza científica desde la primaria, ya que desde ese momento hay que cultivar los sentimientos de dignidad e independencia. Sus obras están repletas de generosidad, nos habla de halagar, agradecer, reconocer, reconfortar, compartir un dolor, un sentimiento, un ideal.

Sobre el trabajo

“Ventajas físicas, mentales y morales vienen del trabajo manual,”

“El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos.”

“cocinando, enseña a cocinar. Andando, enseña a andar. Retratando, enseña a retratar...”

“La vida debe ser diaria, movible, útil, y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo; si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que quiero es servir más” ^{4,5,6,7,8}

El trabajo y los trabajadores fueron temas abordados en numerosos artículos, cartas y discursos. José Martí calificó al trabajo como el dulcísimo consuelo y como fuente de orígenes. De manera muy especial resaltó la importancia que tenía el trabajo manual y la labor de los que realizaban su faena en los talleres. En su vasta obra

fueron frases comunes: el trabajo me engolosina, el trabajo disciplina, el trabajo embellece, me da alas. Durante su existencia fue fiel exponente de cuanto decía, tuvo una alta valoración de los trabajadores y de los obreros en especial. Martí desarrolló su vida vinculado mucho más directamente a una labor de tipo intelectual porque trabajó de modo esencial como maestro, como periodista y como representante diplomático.

No obstante, supo apreciar la trascendencia que tenía la función de los obreros y se mostró partidario de mantener con ellos una estrecha y constante relación e incluso elogió la presencia de grandes figuras culturales en los talleres.

Sobre la mujer

“¿Y mi hijita?... Piensa en la verdad del mundo, en saber, en querer...en saber para poder querer; con la voluntad y querer con el cariño?”

“...Conocerás al mundo antes de darte a él. Elévate pensando y trabajando...”

“La elegancia del vestido -la grande y verdadera- está en la altivez y fortaleza del alma. Un alma honrada, inteligente y libre, da al cuerpo más elegancia, y más poderío a la mujer que las modas más ricas de las tiendas. Mucha tienda, poca alma.”

“Entre el hombre y la mujer para que haya amor debe haber plena igualdad.....

¿Y en colegio? ¿Se han de cerrar acaso los altos colegios a estas mujeres que han de ser luego compañeras de hombres?”

“Ni es verdad, a lo que dicen maestros y observadores, que sea cosa probada la flaqueza de la mente femenil para llevar en sí hondas cosas de artes, leyes, y ciencias.”

“Cada nación requiere, si ha de salvarse, cierta porción de intelectualidad y elementos femeninos; y así como no se da hijo sin padre y sin madre, así no se da pueblo sin la comunión oportuna de los elementos viriles y femeniles del espíritu.”

“Las campañas de los pueblos solo son débiles cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer.”^{4,5,6,7,8}

El apóstol considera el acceso a la educación sin distinción de clases sociales, razas, ni sexos. Abogó por la educación de la mujer. En la concepción martiana de género, la mujer debe tener los mismos derechos que los hombres con el fin de que su proyección, en la construcción de la vida, sea cada vez más plena. Considera a la mujer como el complemento espiritual de la fuerza material del hombre. Para Martí, a la mujer le corresponde un lugar importante en la cohesión y triunfo de los ideales más nobles de la humanidad.

Sobre la escuela

“hombres recogerá quien siembre escuelas”

“...Lo que falta no es ansia de aprender en los discípulos: lo que falta es un cuerpo de maestros capaces de enseñar los elementos siquiera de las ciencias indispensables en este mundo nuevo...”

“La enseñanza primaria tienen que ser científica”

“Es necesario sustituir el espíritu literario de la educación por el espíritu científico”

“El maestro tiene que ir a aquellos que no pueden ir al maestro”

“Siéntese el maestro mano a mano con el discípulo, y el hombre mano a mano con su semejante, y aprenda en los paseos por la campiña el alma de la botánica, que no difiere de lo universal, y en sus plantas y animales caseros y en los fenómenos celestes confirme la identidad de lo creado...”

“Hay que crear, sí, escuelas normales; pero no escuelas normales de pedantes, de retóricos, de nominalistas; sino de maestros vivos y útiles que puedan enseñar la composición, riquezas y funciones de la tierra, las maneras de hacerla producir y de vivir dignamente sobre ella...”

“Debe ajustarse un programa nuevo de educación, que empiece en la escuela de primaras letras y acabe en una Universidad brillante, útil, en acuerdo con los tiempos, estado y aspiraciones de los países en que enseña: una Universidad que sea para los hombres de ahora...”

“La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas de acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. ”

“Al mundo nuevo, corresponde la universidad nueva”

“Que la enseñanza científica vaya, como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la enseñanza pública. Que la enseñanza elemental, sea elementalmente científica: que, en vez de la historia de Josué, se enseñe la de la formación de la tierra.”^{4,5,6,7,8}

Martí concibió la escuela y el maestro en el contexto más amplio de la sociedad, para poder contribuir de modo eficaz al objetivo de preparar al hombre para la vida y ponerlo en consonancia con su pueblo y su tiempo. Como se puede observar en las citas anteriores, Martí deja claro el papel que debían jugar las escuelas que existían en su época; el tipo de clases, es decir, clases que respondieran a las posibilidades y necesidades de sus alumnos, en correspondencia con lo autóctono de su país, de su región y de su historia; la labor del maestro en los diferentes espacios en que desarrollara su actividad docente, su habilidad para conjugar la teoría con la práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que el alumno pudiera ver, tocar, utilizar y experimentar con los materiales a su disposición en su cotidianidad; el vínculo entre el estudio y el trabajo; la importancia de la relación entre lo instructivo y lo educativo; el estímulo a la independencia cognoscitiva de los estudiantes, constituyendo fuente de imaginación, creación y formación de valores. Desarrolla un pensamiento de perfil propio, con honda raíz latinoamericanista, afincado en la especificidad y necesidades de nuestros pueblos, teniendo en cuenta que cada tiempo exige instituciones y formas educativas que le sean adecuadas, lo cual, de hecho, conforma una plataforma pedagógica para nuestra América. Aborda la necesidad de educar la inteligencia a partir de la ciencia como algo natural, vinculada a la vida en función del desarrollo humano.

IV. CONCLUSIONES

La labor pedagógica de Martí se dispersa en toda su obra, para surgir en el lugar más inesperado. Concibió la educación como un proceso creativo, transformador, alejado de la retórica clásica y con una profunda connotación técnica, científica, estética, humanista y cívica, que llevara implícito el sello de lo natural, por lo que la esencia de su concepción pedagógica fue preparar al hombre para la vida. En todo momento su obra es una enérgica e inteligente labor educadora, que continúa la obra de los grandes educadores cubanos, basándose en tres elementos esenciales: su fina inteligencia, su extraordinario amor a los hombres y su enorme poder de sugestión, algo tan imprescindible en un maestro.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Socarrás Sánchez S, Socarrás Sánchez S. Ideas pedagógicas martianas y su vigencia en el sistema educacional cubano. Rev Hum Med [Internet]. 2010 Dic [citado 2022 Mayo 30] ; 10(3): 1-15. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000300006&lng=es.
2. Trujillo Delgado J A, González López T, Kenia T, Díaz Torres D M. . José Martí y su labor como pedagogo. *Conrado* 2019, 15(67), [citado 2022 Mayo 30] 370-375. Epub 02 de junio de 2019., Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000200370&lng=es&tlng=es.
3. Ramírez Rodríguez M del P. José Martí y su labor como pedagogo [Internet]. Cuba: Portal José Martí; [actualizado 2021; citado 30 de Mayo 2022]. Disponible en: <http://www.josemarti.cu/dossier/jose-marti-y-su-labor-como-pedagogo/>
4. Martí J. Obras Completas. T 6. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p.19- 22, 353.
5. Martí J. Obras Completas. T 7. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales; 1965.
6. Martí J. Obras Completas. T 8. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1965. p. 281, 369, 279, 430, 278, 287, 291, 389.
7. Martí J. Obras Completas. T 11. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba; 1975p.86.
8. Martí J. Obras Completas. T 13. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales; 1975.

9. Sánchez Pérez YY, Elías Montes Y. Pensamiento pedagógico de José Martí, herramienta en la enseñanza médica superior. [Internet]. Habana: revistas ITSUP; [actualizado 2017; citado 30 de Mayo 2020]. Disponible en: <https://revistas.itsup.edu.ec/index.php/sinapsis/article/view/475/793>
10. Avila Rodriguez M, García Gutiérrez A. El estudio de las ideas educativas de José Martí en Cuba entre 1990 y 2013 [Internet]. EEUU: redalyc; [actualizado 2020; citado 30 de Mayo 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4757/475768571007/html/>
11. Reyes Vega O, Reyes Pacheco O. El pensamiento pedagógico de José Martí: Retos de la actualidad [Internet]. Argentina: Monografías; [actualizado 2021; citado 30 de Mayo 2022]. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos84/pensamiento-pedagogico-jose-marti/pensamiento-pedagogico-jose-marti>
12. El pensamiento martiano como fundamento de la educación cubana [Internet]. Argentina: Monografías; [actualizado 2021; citado 30 de Mayo 2022]. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos94/pensamiento-martiano-como-fundamento-educacion-cubana/pensamiento-martiano-como-fundamento-educacion-cubana>
13. Piloto VAA. Reflexiones sobre el pensamiento pedagógico de José Martí en la formación de las nuevas generaciones. [Internet]. Rev Cub Med Mil . 2020[citado 2022 Mayo 30]; 49(1):214-226. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=101900>